

Restos óseos hallados dentro de una cerámica medieval en Jentilen-Laihoa (Urdiain, Navarra)

Jentilen-Laihoa está situado en la parte septentrional del municipio de Urdiain (Navarra), en el peñón denominado Laieneko Haitza. Se trata de un orificio natural, a modo de túnel de unos tres metros de longitud, originado por el modelado kárstico en las calizas del peñón.

El sedimento de tierra de su interior fue excavado durante el verano de 1973 por J. M.^a Satrústegui, con la ayuda de jóvenes de Urdian. En esta excavación hallaron, dos vasos de cerámica que contenían algunos restos óseos en su interior.

Los vasos de cerámica han sido estudiados por I. Barandiarán, quien los ha asignado al siglo XIII. Los restos óseos han sido confiados a mí para su determinación.

Se trata de un conjunto sumamente heterogéneo, como lo muestra la siguiente relación. He aquí las especies halladas y el material determinable.

Sus scrofa

Hay un conjunto de huesos perteneciente a un cerdo recién nacido. Se trata de una escápula, un húmero, un fémur, dos fragmentos de tibia y un metapodio.

Ovis aries o Capra hircus

Un premolar superior, un incisivo inferior y un fragmento de extremo distal de metapodio, pertenecen a una cabra u oveja adulta. No es posible con este material determinar de cuál de las dos especies se trata o si están representadas las dos. De todas formas el material puede pertenecer a un mismo individuo.

Talpa europaea

Hay tres húmero de topo, pertenecientes a un mínimo de dos individuos.

JESÚS ALTUNA

Glis glis

El lirón ha dejado un incisivo.

Gallus domesticus

Hay tres huesos pertenecientes a una gallina adulta, un extremo distal de húmero, un fragmento de carpo-metacarpo y un extremo proximal de fémur.

Tito alba

Un extremo proximal de fémur, pertenece a una lechuza.

Falco tinunculus

Por fin un extremo distal de húmero pertenece a un cernícalo vulgar.

Todos estos restos estaban dentro de las cerámicas. No hemos podido saber cómo estaban distribuidos entre los dos vasos, porque nos fueron entregados en forma de conjunto único.

De todas maneras, los huesecillos de topo y lirón pueden provenir de egagrópilas o deyecciones de lechuza, representada también, como hemos visto, en el conjunto.

Es fácil que el hombre depositara en las cerámicas solamente los restos de cerdo, oveja o cabra y gallina, habiendo los restantes venido a parar al yacimiento por otras vías, bien por propia cuenta como la lechuza y el cernícalo, bien por la depredación de estas aves.

Jesús ALTUNA